

lun	mar	mié	jue	vie	sáb	dom
				<p>1 Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti ma- drugo, mi alma es- tá sedienta de ti.</p>	<p>2 Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su miseri-</p>	<p>3 Fiado en ti, me meto en la refrie- ga, fiado en mi Dios asalto la mu-</p>
<p>4 Te doy gracias, Señor, de todo co- razón, proclamando todas tus maravi- llas. Sal 9</p>	<p>5 Tú eres mi refu- gio, me libras del peligro, me rodeas de cantos de libera- ción. Sal 31</p>	<p>6 Señor mío, de- fiende mi causa. Sal 34</p>	<p>7 Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia, son eternas, acuérdate de mí con misericordia, Señor. Sal 24</p>	<p>8 Pero tu Señor, eres mi escudo y mi gloria, tu mantienes alta mi cabeza. Si grito invo- cando al Señor El me escucha. Sal 3</p>	<p>9 Guárdame como a las niñas de tus ojos, a la sobra de tus alas escóndeme. Sal 16</p>	<p>10 Los ojos del Se- ñor están puesto en sus fieles, en los que esperan en su misericordia. Sal 32</p>
<p>11 Oh Dios, crea en mi un corazón puro, renuévame por den- tro con espíritu fir- me. Sal 50</p>	<p>12 A ti grito Señor y te digo: “ Tú eres mi refugio y mi lote en el país de la vi- da”. Sal 141</p>	<p>13 Te gusta un co- razón sincero y en mi interior me in- culcas Sabiduría. Sal 50</p>	<p>14 Invoco al Señor de mi alabanza y quedo libre de mis enemigos. Sal 17</p>	<p>15 Yo confié en tu misericordia: alegra mi corazón con tu au- xilio y cantaré al Se- ñor por el bien que me ha hecho. Sal 12</p>	<p>16 Señor, tu escuchas los deseo de los hu- mildes, les prestas oído y lo animas, tu defiendes al desvali- do. Sal 9</p>	<p>17 Al despertar me saciaré de tu sem- blante. Sal 16</p>
<p>18 Confiarán en ti los que conocen tu nombre, porque no abandonas a los que te buscan. Sal 9</p>	<p>19 El Señor es bueno, su miseri- cordia es eterna, su fidelidad por todas las edades. Sal 99</p>	<p>20 Si el afligido invoca al Señor, El lo escucha y lo sal- va de sus angus- tias. Sal 33</p>	<p>21 Oigo en mi cora- zón: “ Buscad mi ros- tro”. Tu rostro bus- caré Señor, no me es- condas tu rostro. Sal</p>	<p>22 El modeló cada corazón y compren- de todas tus accio- nes. Sal 32</p>	<p>23 Señor, tu eres mi lámpara ; Dios mío tu alumbras mis ti- nieblas. Sal 17</p>	<p>24 Mi corazón está firme, Dios mío, mi corazón está fir- me. Sal 56</p>
<p>25 Me enseñarás el sendero de la vida, me saciaras de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha. Sal 15</p>	<p>26 Unos confían en sus carros, otros en su caballería, noso- tros invocamos el nombre del Señor, Dios nuestro. Sal 19</p>	<p>27 Por la mañana sáciame de tu Mise- ricordia y toda mi vida será alegría y júbilo. Sal 89</p>	<p>28 Para poder decirle a la próxima genera- ción: “ Este es el Se- ñor nuestro Dios, El nos guiará para siem- pre jamás. Sal 47</p>	<p>29 Recurrid al Se- ñor y a su poder, buscad continua- mente su rostro. Sal 104</p>	<p>30 Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero. Sal 118</p>	<p>31 Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocán- dote. Sal 62</p>